

Internet, populismo y democracia deliberativa: estudio en 167 países de 2000 a 2018

The Internet, populism, and deliberative democracy: A panel study of 167 countries from 2000 to 2018

Jia Lu; Zikun Liu; Jing Jin

Note: This article can be read in its English original version on:
<https://revista.profesionaldelainformacion.com/index.php/EPI/article/view/86735>

Cómo citar este artículo.

Este artículo es una traducción. Por favor cite el original inglés:

Lu, Jia; Liu, Zikun; Jin, Jing (2022). "The Internet, populism, and deliberative democracy: A panel study of 167 countries from 2000 to 2018". *Profesional de la información*, v. 31, n. 3, e310302.

<https://doi.org/10.3145/epi.2022.may.02>

Artículo recibido el 28-10-2021
Aceptación definitiva: 05-04-2022



Jia Lu

<https://orcid.org/0000-0002-3476-6413>

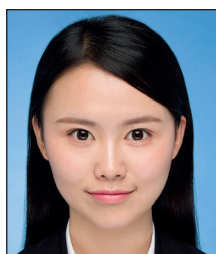
Tsinghua University
School of Journalism and Communication
Tsinghua Garden Street
100084 Pekín, China
lujia_tamu@mail.tsinghua.edu.cn



Zikun Liu

<https://orcid.org/0000-0001-7058-1259>

Tsinghua University
School of Journalism and Communication
Tsinghua Garden Street
100084 Pekín, China
eunicelzk@foxmail.com



Jing Jin ✉

<https://orcid.org/0000-0001-7930-9892>

Tsinghua University
School of Journalism and Communication
Tsinghua Garden Street
100084 Pekín, China
georginajin@163.com

Resumen

La amplia adopción de Internet ha ayudado a difundir el populismo, que se considera una amenaza crítica para la democracia deliberativa. Se presenta un estudio de panel transnacional para explorar los impactos populistas de Internet en la democracia deliberativa. Tiene dos objetivos específicos. Uno fue examinar si la penetración de Internet tiene impactos populistas en las dimensiones deliberativas y en qué medida, incluida la justificación razonada, el bien común, los contraargumentos respetuosos, la amplitud de las consultas y la sociedad comprometida. El otro ha sido examinar cómo la penetración de Internet modera el proceso deliberativo formal de un país, en relación a la interacción entre las instituciones estatales, la esfera pública y la sociedad civil. Utilizando datos de *Varieties of Democracy (V-Dem)* y de las *Naciones Unidas*, realizamos un análisis de panel con una muestra de 3.173 unidades en 167 países entre 2018 y 2020. Los resultados muestran que la penetración de Internet ha aumentado las llamadas por el bien común, los contraargumentos irrespetuosos, ha reducido las consultas y ha ampliado la participación en la deliberación pública. Además, la penetración de Internet ha fortalecido los efectos de la esfera pública sobre la justificación razonada y la amplitud de consulta, pero ha debilitado los efectos de la sociedad civil sobre la justificación razonada, el bien común, los contraargumentos respetuosos y el rango, amplitud o profundidad de consultas.

Palabras clave

Democracia deliberativa; Internet; Populismo; Panel de datos; Esfera pública; Sociedad civil; Instituciones del Estado; Comparación entre naciones; Sistema deliberativo; Estudio a nivel de país.

Abstract

The wide adoption of the Internet gave rise to populism, which is regarded as a critical threat to deliberative democracy. This paper was a cross-national panel study to explore the Internet's populist impacts on deliberative democracy. It had two specific objectives. One was to examine whether or to what extent Internet penetration has populist impacts on deliberative dimensions, including reasoned justification, common good, respectful counterarguments, range of consultation, and engaged society. The other was to examine how Internet penetration moderates a country's formal deliberative process, referring to the interaction among state institutions, the public sphere, and civil society. Using data from *Varieties of Democracy (V-Dem)* and the United Nations, we run panel analyses with a sample of 3,173 units in 167 countries from 2000 to 2018. The results showed that Internet penetration increased calls for the common good, disrespected counterarguments, narrowed the range of consultation, and expanded engagement in public deliberation. In addition, Internet penetration strengthened the effects of public sphere on reasoned justification and range of consultation, but weakened the effects of civil society on reasoned justification, common good, respectful counterarguments, and range of consultation.

Keywords

Deliberative democracy; Internet; Populism; Panel data; Public sphere; Civil society; State institutions; Cross-nation; Deliberative system; Country-level.

Financiación

Este estudio ha sido financiado por la *National Social Science Foundation of China* (18BXW112) y el *Tsinghua University Initiative Scientific Research Program* (2019THZWLJ35).

1. Introducción

Como una de las principales fuentes de legitimidad política, la deliberación es esencial para la democracia (**Manin**, 1987). Normativamente, los ideales deliberativos encarnan los valores básicos de la democracia, como la igualdad, el respeto, la razón, la no coerción y el bien común (**Rasmussen**, 2016). A través de la deliberación, de manera instrumental, se puede ganar el apoyo popular, se pueden reparar las divisiones sociales y se puede lograr la democratización (**Kuyper**, 2018).

Como actividad comunicativa, la deliberación depende de las tecnologías de los medios y responde al desarrollo tecnológico. La amplia adopción de Internet atrajo un número creciente de estudios para explorar sus impactos en la deliberación pública. Muchos de los estudios se refirieron al populismo, pero se limitaron a niveles individuales o sitios de actividades deliberativas, que son informales, arraigadas en la vida cotidiana y participadas por personas comunes. No estudiaron ni el estado general de democracia deliberativa de un país ni el proceso deliberativo formal.

En este artículo, llevamos a cabo un estudio de panel transnacional para investigar los impactos populistas de Internet en la democracia deliberativa de un país. Tenía dos objetivos específicos. Uno fue examinar si y en qué medida la penetración de Internet tiene impactos populistas en las dimensiones deliberativas, incluida la justificación razonada, el bien común, el respeto a los contraargumentos, el rango/niveles de consulta y la sociedad comprometida. El otro fue examinar cómo la penetración de Internet modera el proceso deliberativo formal de un país, en relación a la interacción entre las instituciones estatales, la esfera pública y la sociedad civil. Usando datos a nivel de país de *Varieties of Democracy (V-Dem)*, **Coppedge et al.**, (2019b) y *las Naciones Unidas*, realizamos análisis de panel con una muestra de 3.173 registros en 167 países desde 2000 hasta 2018.

2. Revisión de la bibliografía

2.1. Democracia deliberativa

La teoría de la democracia deliberativa floreció en la última década del siglo 20 como el último desarrollo en la filosofía política occidental. Según **Bächtiger et al.** (2018), la deliberación se define como

“comunicación mutua que implica ponderar y reflexionar sobre preferencias, valores e intereses sobre asuntos de interés común”.

Si se sitúa la deliberación en el centro de la democracia, la democracia deliberativa

“se basa en un ideal en el que las personas se reúnen, sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo, para discutir los problemas políticos a los que se enfrentan y, sobre la base de esas discusiones, decidir sobre las políticas que luego afectarán sus vidas” (**Bächtiger et al.**, 2018).

Mansbridge et al. (2012) argumentó que la democracia deliberativa tiene tres funciones principales: epistémica, ética y democrática. La función epistémica es tomar decisiones fundamentadas en la verdad y la racionalidad. La racionalidad permanece en el centro de la deliberación pública (**Stromer-Galley**, 2007). Toma la verdad como base y está abierta a ser juzgada, argumentada o defendida. **Habermas** (2009) señaló que un argumento es racional cuando se fundamenta en

las evidencias que se pueden verificar empíricamente o cuando apela a un fundamento normativo compartido. Asimismo, **Steenbergen et al.** (2003) introdujo dos propiedades fundamentales de los argumentos racionales. Primero, tienen que estar justificados por razones. En segundo lugar, se referirían al bien común incluyendo los intereses de aquellos a los que hay que convencer.

La función ética es promover el respeto mutuo entre los participantes en la deliberación. El respeto mutuo no es solo un medio para facilitar la comunicación efectiva, sino también un fin a lograr en la democracia deliberativa (**Mansbridge et al.**, 2012). Estar abierto a los contraargumentos puede ayudar a dar cabida a perspectivas contrapuestas y resolver disputas en la deliberación pública (**Rishel**, 2011). Éticamente, respetar los contraargumentos es tratar al otro como una fuente autónoma de razones, reivindicaciones y perspectivas, en lugar de un sujeto pasivo a ser gobernado, que es la base moral para el respeto mutuo (**Gutmann; Thompson**, 2004).

La función democrática es lograr la inclusión de intereses, voces y preocupaciones múltiples y plurales en términos de igualdad. **Brown** (2018) sugirió que ser inclusivo adopta dos formas. Una es la representación, que se refiere a la deliberación de élite en la legislatura representativa, donde los representantes electos actúan en nombre y en lugar de los representados (**Urbinati**, 2006). La inclusión representativa requiere que el proceso de toma de decisiones implique una amplia gama de consultas a nivel de élite, cubriendo todas las partes del espectro político y todos los sectores políticamente relevantes (**Coppedge et al.**, 2019b).

La otra es la participación, que significa involucrar a un gran número de grupos que no son de élite y personas comunes y corrientes en la deliberación pública (**Coppedge et al.**, 2019b). La inclusión participativa requiere que se otorguen derechos deliberativos a todos los ciudadanos, independientemente de su origen, estatus social y riqueza (**Elstub**, 2018). Todo ciudadano, si lo desea, tiene igualdad de oportunidades para participar en los asuntos públicos. En particular, los grupos vulnerables deben tener una plataforma para expresar sus voces y mejorar su condición social desfavorecida (**Bächtiger et al.**, 2018).

Según **Mansbridge et al.** (2012), estas funciones aseguran que se puedan tomar decisiones razonablemente acertadas en un proceso inclusivo en el contexto del respeto mutuo entre los ciudadanos. Estas funciones revelan cinco dimensiones centrales de la democracia deliberativa:

- justificación razonada,
- bien común,
- respeto a los contraargumentos,
- rango/amplitud/niveles de consulta,
- sociedad comprometida (**Coppedge et al.**, 2019b).

Denotan que el ideal normativo se puede realizar cuando los que practican la deliberación usan el razonamiento para justificar sus posiciones en términos de bien común, reconocen y respetan los contraargumentos, buscan una amplia gama de consultas e involucran a un gran número de ciudadanos comunes en la deliberación.

2.2. Sistema deliberativo

Curato y Steiner (2018) abogaron por un enfoque sistémico para estudiar la complejidad de la democracia deliberativa. Según **Mansbridge** (1999), un sistema deliberativo se compone de una variedad de conversaciones en múltiples espacios, que consisten en un continuo con la conversación cotidiana en un extremo y la toma de decisiones en las instituciones políticas en el otro. Aunque un sistema deliberativo puede conceptualizarse de diferentes maneras, los estudios previos generalmente coinciden en que su estructura organizativa incluye tres componentes clave: instituciones estatales, esfera pública y sociedad civil (**Dryzek; Hendriks**, 2012; **Mansbridge et al.**, 2012).

Las instituciones estatales ocupan una posición central en un sistema deliberativo, ya que es donde se toman e implementan las decisiones vinculantes finales (**Mansbridge et al.**, 2012). En la periferia se encuentran la esfera pública y la sociedad civil, donde se discuten preocupaciones comunes y se forman las opiniones públicas (**Mansbridge et al.**, 2012). Según **Habermas** (2006), son las condiciones críticas para la democracia deliberativa en las instituciones estatales. Un sistema de medios autorregulado en la esfera pública puede mantener la independencia y vincular de manera efectiva a las instituciones estatales y la sociedad civil. Una sociedad civil inclusiva puede empoderar a los ciudadanos para que participen y respondan a los problemas públicos.

El enfoque sistémico ofrece dos ventajas a los estudios transnacionales (**Dryzek**, 2009; **Mansbridge et al.**, 2012). En primer lugar, eleva el nivel de análisis de los sitios individuales donde ocurre la deliberación a una escala nacional en su conjunto. Se puede comparar el grado de democracia deliberativa entre países. En segundo lugar, traza la conexión y la interacción entre los componentes de un sistema deliberativo. Se puede comparar la forma y el grado en que los componentes son interdependientes entre países.

Uno de los objetivos fue examinar si la penetración de Internet tiene impactos populistas en las dimensiones deliberativas y en qué medida, incluida la justificación razonada, el bien común, el respeto a los contraargumentos, la amplitud de consulta y la sociedad comprometida

2.3. Internet y la deliberación pública: auge del populismo

Internet cambió la forma en que se deliberan los asuntos públicos. Los estudios publicados generalmente ilustran que juega un papel controvertido. Por un lado, Internet amplía significativamente el abanico de fuentes de hechos y opiniones para el debate público (Schudson, 2006). Los contenidos autogenerados de los usuarios individuales replantean la agenda pública (Chadwick, 2013; Esser; Strömbäck, 2014). También facilita actividades cívicas como campañas, protestas y debates (Maia, 2018). Son horizontales, circulan entre la población y sin monitores (Dányi; Sükösd, 2003).

Por otro lado, Internet exacerba las noticias falsas, la hostilidad y los conflictos entre grupos (Fawcett *et al.*, 2017). Debido al anonimato y la falta de señales sociales, la información falsa, las palabras vulgares y los ataques verbales prevalecen en las discusiones diarias online para subvertir los estándares normativos que se derivan de interpretaciones autorizadas (Rowe, 2015). Mientras tanto, el uso de Internet erosiona la sociedad civil y la transforma en clusters monádicos de relaciones cercanas, donde los usuarios hablan con personas de ideas afines y tienden a la afirmación mutua (Conover *et al.*, 2011). Como resultado, es probable que los usuarios de Internet tengan actitudes polarizadas y se vuelvan intolerantes con las opiniones que interfieren o se oponen fuera de los clusters (Sunstein, 2009).

Los diversos impactos de Internet se pueden resumir en el concepto de populismo. El populismo se define como un conjunto ideológico que se divide en dos facciones homogéneas y opuestas: “el pueblo puro” y “la élite corrupta” (Mudde; Kaltwasser, 2018). Tiene tres características:

- el pueblo-centrismo para defender la soberanía popular por los intereses comunes y la voluntad común,
- el antagonismo entre las diferentes clases sociales, y
- la homogeneización y unidad dentro de “el pueblo” y “la élite” respectivamente (Canovan, 1999).

Como estilo comunicativo, el populismo favorece a los líderes carismáticos y su comunicación directa con la gente (Kriesi, 2014). Los argumentos populistas se presentan con relaciones simplificadas, apelaciones emocionales y los “otros” demonizados para atraer la atención y ganar el apoyo popular (Engesser; Fawzi; Larsson, 2017).

Engesser, Fawzi y Larsson (2017) señalaron una combinación perfecta entre Internet y el populismo. Primero, Internet empodera a la gente común para lograr la soberanía popular a través del contacto directo con los líderes políticos. Los populistas informan a las personas online en un canal directo, evitando la interferencia o el retraso del sistema institucionalizado (Krämer, 2014). Internet es instrumentalizada por los populistas para motivar a las masas y consolidar su legitimidad de una manera más simplificada (Abts; Rummens, 2007). En segundo lugar, Internet fertiliza los “públicos contrarios” y los “medios alternativos” al fomentar la comunicación online personalizada y no convencional (Kruikemeier *et al.*, 2013). En tercer lugar, la inclinación a la homogeneidad del grupo interno y el resentimiento al grupo externo se manifiesta significativamente online. La tecnología de algoritmos amplifica la burbuja de filtro, la homofilia y la cámara de eco, especialmente en el contexto de las redes sociales (Flaxman; Goel; Rao, 2016). Como resultado, el discurso de odio y las noticias falsas proliferan online, donde la simplificación y la emotividad a menudo se emplean para pintar de negro a las élites y a los otros (Engesser; Fawzi; Larsson, 2017).

3. Diseño de la investigación

La revisión presentada ilustra dos lagunas en los estudios publicados. En primer lugar, se concentraron en niveles individuales o sitios de deliberación pública y no exploraron el estado general de democracia deliberativa de un país. En segundo lugar, se centraron en cómo Internet media en las actividades deliberativas de la gente común, que son informales y arraigadas en la vida cotidiana. Rara vez examinan el proceso deliberativo formal, que está por encima de la vida cotidiana de la gente común e implica la interacción entre instituciones sociales, como el Estado, los medios de comunicación y la sociedad civil.

Para llenar los vacíos de investigación, hicimos un análisis a nivel de país para explorar si la adopción de Internet tiene impactos populistas en el estado general de democracia deliberativa de un país, así como en el proceso de deliberación formal, y en qué medida. Específicamente, la tasa de penetración de Internet se empleó para describir el grado de uso de Internet en un país. El grado deliberativo de las instituciones estatales se adoptó para representar el estado general de democracia deliberativa de un país, ya que las instituciones estatales ocupan una posición central en el sistema deliberativo de un país. El proceso deliberativo formal se refirió a la interacción entre tres niveles deliberativos, incluyendo las instituciones estatales, la esfera pública y la sociedad civil.

Los impactos populistas de Internet se examinaron de dos maneras. Uno fue probar si la penetración de Internet tiene efectos directos en el grado deliberativo de las instituciones estatales, que –como dijimos– consta de cinco dimensiones:

- justificación razonada,
- bien común,
- respeto a los contraargumentos,
- rango o amplitud de consulta, y
- sociedad comprometida.

Internet pasa por alto el control de los medios de comunicación tradicionales y los líderes de opinión de élite, y permite que los que toman decisiones tengan una comunicación rápida, directa y sin mediación con la gente (Vaccari; Valeriani,

2015). Por lo tanto, se supone que el populismo online tiene una influencia directa en el proceso de formulación de políticas en las instituciones estatales.

Según **Engesser, Fawzi y Larsson** (2017), la simplificación y la emotividad caracterizan el estilo de comunicación populista. Violan el principio fundamental de racionalidad como núcleo de la democracia deliberativa. Estudios anteriores informaron que la mayoría de las discusiones online no utilizan el razonamiento para la argumentación y la justificación para resolver disputas y facilitar la discusión (**Maia**, 2018).

H1: La penetración de Internet se relaciona negativamente con la justificación razonada.

Los populistas afirman ser representantes y portavoces del pueblo (**Canovan**, 1999). El potencial de empoderamiento de Internet aboga por el llamado populista a la voluntad general de la gente común (**Jagers; Walgrave**, 2007). Así, los líderes políticos adoptan el bien común para justificar sus políticas.

H2: La penetración de Internet se relaciona positivamente con el bien común.

Internet ayuda a diseminar discursos de odio y ataques verbales, lo que resulta en excluir a otros y pintar de negro a sus oponentes (**Moffitt; Tormey**, 2014). Se ignora el principio de respeto a los contraargumentos, ya que Internet rebaja el estatus moral de la deliberación pública.

H3: La penetración de Internet se relaciona negativamente con el respeto a los contraargumentos.

Como principal antagonista de la ideología populista, el elitismo político se ve inhibido por la penetración de Internet, que elude la estructura jerárquica tradicional de representación política y promueve el contacto directo y sin mediación entre los líderes políticos y la gente común. Por lo tanto, los políticos populistas son reacios a consultar a otras élites políticas en el proceso de formulación de políticas.

H4: La penetración de Internet se relaciona negativamente con el rango o amplitud de consulta.

La penetración de Internet amplía las conexiones horizontales entre la gente común. Mejora la inclusión participativa al involucrar a una amplia gama de ciudadanos en la deliberación pública.

H5: La penetración de Internet se relaciona positivamente con una sociedad comprometida.

Además de los efectos directos, examinamos los efectos moderadores de la penetración de Internet en el proceso deliberativo formal de un país, en referencia a la interacción entre las instituciones estatales, la esfera pública y la sociedad civil. Las siguientes preguntas de investigación se formularon para estudiar cómo la penetración de Internet modera los efectos de la esfera pública y la sociedad civil en el grado deliberativo de las instituciones estatales.

RQ1: ¿Cómo influye la penetración de Internet en la relación entre esfera pública y dimensiones deliberativas en las instituciones estatales?

RQ 2: ¿Cómo influye la penetración de Internet en la relación entre la sociedad civil y las dimensiones deliberativas en las instituciones estatales?

4. Método

4.1. Muestra

La muestra provino de dos fuentes. Una es las *Naciones Unidas*, que ofrecen los datos sobre los ingresos, la educación y la tasa de penetración de Internet de un país. El otro es *Varieties of Democracy (V-Dem)*, una de las bases de datos de ciencias sociales más grandes:

<https://www.v-dem.net>

Como proyecto internacional colaborativo con aproximadamente 2.500 expertos en todo el mundo, *V-Dem* contiene más de 350 indicadores sobre democracia y sistemas políticos en 177 países desde 1900. En su conjunto de datos, aproximadamente la mitad de los indicadores son fácticos que se basan en fuentes oficiales, como constituciones, leyes y registros gubernamentales. Los otros son indicadores evaluativos que se basan en múltiples calificaciones proporcionadas por expertos del país. Los datos codificados se procesan mediante un sofisticado modelo de medición para reducir los errores del codificador y mejorar la comparabilidad entre países y a lo largo del tiempo (ver **Coppedge et al.**, 2019a).

Comparamos y fusionamos los datos de *V-Dem* y de las *Naciones Unidas* para construir una muestra de panel equilibrada con 3.173 registros en 167 países¹ de 2000 a 2018. Los países bajo estudio incluyen la mayoría de las regiones del mundo, cubriendo todos los continentes excepto la Antártida. En el proceso de fusión se eliminó una docena de países o regiones debido a la falta de datos.

Los datos de panel son un tipo de datos longitudinales que se recopilan prospectivamente siguiendo a un grupo de sujetos a lo largo del tiempo. Un panel equilibrado significa que todos los países se observan en cada momento (167 países × 19 años = 3.173 observacio-

“ Otro objetivo fue examinar cómo la penetración de Internet modera el proceso deliberativo formal de un país, referido a la interacción entre las instituciones estatales, la esfera pública y la sociedad civil ”

nes), lo que evita el problema del valor faltante. Hsiao (2005) señaló que los datos de panel sobresalen en la combinación de diferencias entre sujetos y dinámicas intra-sujeto. Por un lado, los datos de panel incorporan más grados de libertad y menos multicolinealidad que los datos transversales, lo que lleva a una inferencia más precisa. Por otro lado, los datos de panel son adecuados para probar hipótesis complicadas y descubrir relaciones dinámicas. En este estudio, los datos de panel nos permitieron considerar la dinámica intertemporal y las individualidades de 167 países, y minimizar los sesgos de estimación que se derivan simplemente de agregar países por año o promediar indicadores a lo largo del tiempo por país.

4.2. Medición

Los indicadores de *V-Dem* fueron adoptados para medir la *justificación razonada*, el *bien común*, el *respeto a los contraargumentos*, el *rango o niveles de consulta*, la *sociedad comprometida*, la *esfera pública* y la *sociedad civil*². Todos fueron indicadores evaluativos codificados por expertos de los países. Las escalas originales eran todas ordinales y convertidas a intervalos por el modelo de medición. La *justificación de la razón* se midió por la medida en que los líderes políticos dan justificaciones razonadas de sus posiciones antes de que se tome una decisión sobre una política importante. El *bien común* se midió por la medida en que los líderes políticos justifican sus posiciones en términos de bien común para la sociedad, entendido como el mayor bien para el mayor número o como ayudar a los menos favorecidos en una sociedad. El *respeto a los contraargumentos* se midió por el grado en que los líderes políticos permiten, reconocen y valoran los contraargumentos. El *rango de consulta* se midió por el rango o niveles de élites políticas o representantes que son consultados antes de tomar una decisión sobre una política importante. La *sociedad comprometida* se midió por el grado en que la gente común participa en la deliberación pública antes de que se tome una decisión sobre una política importante.

Según Habermas (2006), la *esfera pública* se define como una estructura de comunicación basada en los medios de comunicación de masas y un sistema de autorregulación de los medios en la esfera pública es fundamental para la democracia deliberativa. En este estudio, la *esfera pública* se midió por el “índice de libertad de expresión y fuentes alternativas de información”, que especifica el grado de libertad de la esfera pública basada en los medios de comunicación, incluida la libertad de prensa y de los medios, la libertad de deliberación pública y la libertad de expresión académica y cultural. Según Coppedge et al. (2019b), la *sociedad civil* se refiere a una variedad de organizaciones sociales a través de las cuales los ciudadanos comunes persiguen sus intereses e ideales colectivos. En este estudio, la *sociedad civil* se midió mediante el “índice central de la sociedad civil”, que describe el grado en que los ciudadanos autónomos se organizan libre y activamente para perseguir objetivos cívicos.

La *penetración de Internet* se midió por el número de usuarios de Internet por cada 100 habitantes en un país. También controlamos los *ingresos* y la *educación de un país*, que se supone afectan la democracia deliberativa (Dryzek, 2009). Fueron medidos respectivamente por el Índice de Ingresos y el Índice de Educación en los *Human development reports* publicados por las *Naciones Unidas*. Además, en los modelos estadísticos se incluyó el *control de Internet*. Describe el grado en que el estado regula Internet y puede confundir la relación entre la penetración de Internet y la democracia deliberativa. El *control de Internet* se midió mediante la combinación de dos indicadores en *V-Dem*: “filtrado de Internet del gobierno en la práctica” y “cierre de Internet del gobierno en la práctica”².

4.3. Análisis

Con una muestra de panel equilibrada de 3.173 registros, primero ejecutamos estadísticas descriptivas sobre todas las variables utilizadas en este estudio (ver tabla 1). También diagnosticamos una posible multicolinealidad entre las variables independientes: *penetración de Internet*, *esfera pública*, *sociedad civil*, *control de Internet*, *educación* e *ingresos*. El factor de inflación de la varianza máxima (VIF) fue de 6,746, inferior a 10, lo que indica que no hay un problema grave de multicolinealidad.

Luego, ejecutamos la función *xtreg* en el software *Stata 15* para analizar los datos. Hay dos modelos de regresión que se pueden utilizar: el modelo de efectos fijos (FEM) y el modelo de efectos aleatorios (REM). Comenzamos con la prueba de especificación de Hausman para determinar qué modelo se necesita. El resultado apoyó el modelo de efectos fijos.

El Modelo 1 se creó primero para probar los efectos principales de la penetración de Internet en cinco dimensiones de la democracia deliberativa. Además de los efectos principales, el Modelo 2 se creó para examinar los efectos moderadores de la penetración de Internet en la interacción entre la esfera pública/sociedad civil y

El ideal normativo se puede realizar cuando los que deliberan usan el razonamiento para justificar sus posiciones en términos de bien común, reconocen y respetan los contraargumentos, buscan una amplia gama de consultas e involucran a un gran número de ciudadanos comunes en la deliberación

Comparamos y fusionamos los datos de *V-dem* y de las *Naciones Unidas* para construir una muestra de panel equilibrada con 3.173 registros en 167 países desde 2000 hasta 2018

las dimensiones deliberativas. Dado que el moderador era una variable continua, se implementó el centrado medio para las variables independientes para asegurarse de que cero sea un valor significativo.

Tabla 1. Estadísticos descriptivos

Variable	N	Media (DE)	Mínimo; máximo	Descripción
Justificación razonada	3.173	0,684 (1,065)	-2,500; 3,308	A mayor puntuación, mayor grado de justificación razonada
Bien común	3.173	0,673 (1,109)	-3,184; 3,548	A mayor puntuación, mayor grado de bien común
Respetar los contraargumentos	3.173	0,908 (1,188)	-3,012; 4,455	Cuanto mayor sea la puntuación, mayor será el grado de respeto a los contraargumentos
Rango de consulta	3.173	0,977 (1,187)	-3,086; 3,984	A mayor puntuación, mayor grado de rango de consulta
Sociedad comprometida	3.173	0,344 (1,430)	-3,703; 3,261	Cuanto mayor sea la puntuación, mayor será el grado de sociedad comprometida
Control de internet	3.173	0 (0,723)	-3,575; 1,345	Cuanto mayor sea la puntuación, mayor será el grado de control de Internet
Penetración de Internet	3.023	0 (29,250)	-30,180; 69,820	0 - 100, siendo 0 el nivel más bajo
Esfera pública	3.173	0 (0,272)	-0,678; 0,296	0 - 1, siendo 0 el nivel más bajo
Educación	3.126	0 (0,187)	-0,490; 0,340	0 - 1, siendo 0 el nivel más bajo
Ingresos	3.173	0 (0,183)	-0,419; 0,331	0 - 1, siendo 0 el nivel más bajo
Sociedad civil	3.173	0 (0,321)	-0,740; 0,260	0 - 1, siendo 0 el nivel más bajo

5. Resultados

Para los efectos principales, la penetración de Internet se relaciona positivamente con el bien común ($\beta = 0,002$, $EE = 0,001$, $p < 0,01$) (tabla 3) y la sociedad comprometida ($\beta = 0,004$, $EE = 0,001$, $p < 0,001$) (tabla 6), y se relaciona negativamente con respecto a los contraargumentos ($\beta = -0,004$, $EE = 0,001$, $p < 0,001$) (tabla 4) y con el rango de consulta ($\beta = -0,001$, $EE = 0,001$, $p < 0,1$) (tabla 5). Por lo tanto, H2, H3 y H5 son compatibles, H4 es levemente compatible y H1 se rechaza. Para los efectos moderadores, la penetración de Internet potencia los efectos positivos de esfera pública sobre justificación razonada ($\beta = 0,020$, $EE = 0,004$, $p < 0,001$) (tabla 2) y rango de consulta ($\beta = 0,012$, $EE = 0,004$, $p < 0,01$) (tabla 5), y el efecto positivo de la sociedad civil sobre la sociedad comprometida ($\beta = 0,011$, $EE = 0,004$, $p < 0,01$) (tabla 6). La penetración de Internet debilita los efectos positivos de la sociedad civil sobre la justificación razonada ($\beta = -0,009$, $EE = 0,004$, $p < 0,05$) (tabla 2), bien común ($\beta = -0,021$, $EE = 0,004$, $p < 0,001$) (tabla 3), respeto contraargumentos ($\beta = -0,012$, $EE = 0,003$, $p < 0,001$) (tabla 4), y rango de consulta ($\beta = -0,015$, $EE = 0,003$, $p < 0,001$) (tabla 5).

Las hipótesis sustentadas (H2, H3, H4 y H5) indicaron los efectos principales que tiene la penetración de Internet sobre el bien común, el respeto a los contraargumentos, el rango de consulta y la sociedad comprometida

Tabla 2. Efectos fijos sobre la justificación razonada

Artículos	Modelo 1		Modelo 2	
	β	EE	β	EE
Penetración de Internet	0,000	0,001	0,000	0,001
Esfera pública	0,946***	0,150	1,206***	0,155
Sociedad civil	0,546***	0,104	0,453***	0,107
Ingresos	0,100	0,415	0,116	0,414
Educación	1,230***	0,318	1,257***	0,315
Control de Internet	0,160***	0,020	0,117***	0,021
Esfera pública × Penetración de Internet			0,020***	0,004
Sociedad civil × Penetración de Internet			-0,009*	0,004
Constante	0,704***		0,680***	
R ²	0,119		0,132	
F-test	63,106***		53,398***	

Nota: coeficientes no estandarizados

N = 3.173, Países = 167

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

Tabla 3. Efectos fijos sobre el bien común

Artículos	Modelo 1		Modelo 2	
	β	EE	β	EE
Penetración de Internet	0,002**	0,001	0,002**	0,001
Esfera pública	2,871***	0,158	2,746***	0,161
Sociedad civil	0,768***	0,109	0,628***	0,111
Ingresos	2,131***	0,438	2,401***	0,429
Educación	-2,010***	0,335	-2,035***	0,327
Control de Internet	-0,199***	0,021	-0,096***	0,022
Esfera pública × Penetración de Internet			0,004	0,005
Sociedad civil × Penetración de Internet			-0,021***	0,004
Constante	0,680***		0,716***	
R ²	0,270		0,305	
F-test	172,842***		153,604***	

Nota: coeficientes no estandarizados

N = 3.173, Países = 167

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

Tabla 4. Efectos fijos sobre el respeto a los contraargumentos

Artículos	Modelo 1		Modelo 2	
	β	EE	β	EE
Penetración de Internet	-0,004***	0,001	-0,004***	0,001
Esfera pública	2,960***	0,139	2,941***	0,145
Sociedad civil	0,712***	0,096	0,627***	0,100
Ingresos	0,399	0,386	0,534	0,385
Educación	-0,827**	0,295	-0,835**	0,293
Control de Internet	0,053**	0,018	0,097***	0,020
Esfera pública × Penetración de Internet			0,005	0,004
Sociedad civil × Penetración de Internet			-0,012***	0,003
Constante	0,926***		0,939***	
R ²	0,377		0,384	
F-test	282,742***		218,691***	

Nota: coeficientes no estandarizados

N = 173, Países = 167

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

Tabla 5. Efectos fijos sobre rango de consulta

Artículos	Modelo 1		Modelo 2	
	β	EE	β	EE
Penetración de Internet	-0,001 [^]	0,001	-0,001 [^]	0,001
Esfera pública	3,682***	0,133	3,741***	0,138
Sociedad civil	0,487***	0,092	0,370***	0,095
Ingresos	0,597	0,369	0,744*	0,368
Educación	-0,047	0,282	-0,047	0,280
Control de Internet	0,034 [^]	0,017	0,067***	0,019
Esfera pública × Penetración de Internet			0,012**	0,004
Sociedad civil × Penetración de Internet			-0,015***	0,003
Constante	0,982***		0,989***	
R ²	0,419		0,425	
prueba F	337,019***		259,329***	

Nota: coeficientes no estandarizados

N = 3.173, Países = 167

[^] $p < 0,1$, * $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

Tabla 6. Efectos fijos sobre sociedad comprometida

Artículos	Modelo 1		Modelo 2	
	β	EE	β	EE
Penetración de Internet	0,004***	0,001	0,005***	0,001
Esfera pública	2,500***	0,155	2,589***	0,160
Sociedad civil	0,806***	0,107	0,876***	0,110
Ingresos	0,288	0,428	0,140	0,426
Educación	0,841*	0,327	0,857**	0,325
Control de Internet	-0,726***	0,020	-0,786***	0,022
Esfera pública × Penetración de Internet			-0,001	0,004
Sociedad civil × Penetración de Internet			0,011**	0,004
Constante	0,344***		0,322***	
R ²	0,432		0,441	
F-test	355,880***		277,161***	

Nota: coeficientes no estandarizados

N = 3.173, Países = 167

* $p < 0,05$, ** $p < 0,01$, *** $p < 0,001$

6. Discusión

Las hipótesis sustentadas (H2, H3, H4 y H5) han indicado los principales efectos significativos que tiene la penetración de Internet sobre el bien común, el respeto a los contraargumentos, el rango o profundidad de consulta y la sociedad comprometida. La hipótesis rechazada (H1) ha mostrado que la formulación de políticas de las instituciones estatales sigue siendo un proceso racional-crítico y es capaz de resistir la simplificación y emocionalización populistas.

Este estudio también ha reportado los efectos moderadores significativos, refiriéndose a cómo la penetración de Internet modera los efectos de la sociedad civil y la esfera pública en las instituciones estatales. Los resultados estadísticos señalan que tanto la esfera pública como la sociedad civil tienen efectos principales positivos significativos en todas las dimensiones deliberativas en las instituciones estatales. Estos efectos son moderados por la penetración de Internet. Específicamente, la penetración de Internet debilita los efectos de la sociedad civil sobre la justificación razonada, el bien común, el respeto a los contraargumentos y el rango de consulta, pero fortalece los efectos de la esfera pública sobre la justificación razonada y el rango de consulta.

La sociedad civil es donde los ciudadanos se organizan para conseguir sus objetivos colectivos. Se mantiene unida por normas sociales que presuponen la igualdad, la racionalidad, el respeto y el bien común (Lash, 2002). En este estudio, estas normas se expresan en los principales efectos positivos significativos de la sociedad civil en las instituciones estatales. Los resultados moderadores muestran que son saboteados por la penetración de Internet. Por un lado, la solidaridad de la sociedad civil se construye sobre el bien común de la sociedad bajo el principio de igualdad. Se ve socavada por los flujos de información online, que dividen a la sociedad civil en *tribus* de pequeña escala que están unidas afectivamente por valores culturales compartidos, en lugar de normas sociales (Castells, 1996). A diferencia de la sociedad civil tradicional, las *tribus* están más preocupadas por sus propias demandas y tienden a ignorar el bien común así como las opiniones diferentes de los demás (Lash, 2002). Por otro lado, la sociedad civil se organiza sobre la base de la ética y la racionalidad (Lash, 2002). Están subvertidos por el populismo online, que favorece la emoción sobre la racionalidad y no respeta los contraargumentos (Caiani; Graziano, 2016; Hameleers; Bos; De-Vreese, 2016). A medida que aumenta la penetración de Internet, la sociedad civil tradicional contribuye menos al bien común, al rango (niveles o capas de población) de consulta, a la justificación razonada y al respeto de los contraargumentos.

La penetración de Internet debilita los efectos de la sociedad civil sobre la justificación razonada, el bien común, el respeto a los contraargumentos y el rango de consulta, pero fortalece los efectos de la esfera pública sobre la justificación razonada y el rango de consulta

La esfera pública funciona para producir opiniones públicas, que se originan en diversas fuentes en una sociedad e intentan influir en el proceso de formulación de políticas en las instituciones estatales.

Primero, la penetración de Internet mejora la visibilidad de una amplia gama de temas y voces, especialmente los marginados. Tienen oportunidades para ser discutidos en la esfera pública por las élites. En consecuencia, se proporciona una gama ampliada de agenda pública y opinión pública para que las instituciones estatales las tomen en cuenta al formular políticas. Así, la penetración de Internet fortalece el efecto de la esfera pública en el rango de consulta.

En segundo lugar, se enfatiza la racionalidad en la esfera pública. A medida que la penetración de Internet aumenta el populismo irracional, una esfera pública bien desarrollada funciona para restaurar la racionalidad al filtrar de manera

efectiva las voces irracionales a través del sistema de medios masivos. La penetración de Internet destaca el papel de la esfera pública en la alimentación de opiniones racionalizadas para la formulación de políticas del estado. Así, la penetración de Internet refuerza el efecto de la esfera pública sobre la justificación razonada.

Los efectos moderadores anteriores indican cómo la penetración de Internet influye en el proceso deliberativo formal de un país. Por un lado, la sociedad civil está anclada en la vida cotidiana y está compuesta por personas comunes, que son más susceptibles al populismo online. Así, la penetración de Internet sabotea las normas sociales de la sociedad civil y debilita su contribución a la democracia deliberativa. Por otro lado, la esfera pública está compuesta por líderes de opinión de élite, menos susceptibles a los llamados populistas y más capaces de usar Internet para alcanzar sus ideales. Así, la penetración de Internet no sólo amplía la base participativa de la esfera pública sino que también destaca su fuerza de racionalidad.

7. Conclusión y limitaciones

Este documento ha aportado un par de ideas. Primero, ha ofrecido evidencias cuantitativas sólidas de la preocupación generalizada de que Internet lleva el populismo a la democracia deliberativa. En Internet, el populismo se ha expresado como un estilo comunicativo, por ejemplo, llamando al bien común, no respetando los contraargumentos, reduciendo el rango de consulta de la élite y ampliando la deliberación de base. En segundo lugar, ha sido la primera vez que se ha explorado la influencia populista online en el proceso deliberativo de un país. Los hallazgos no solo respaldan los argumentos anteriores sobre cómo Internet socava a la sociedad civil, sino que también arrojan una nueva luz sobre el papel de la esfera pública en la resistencia al populismo online y la protección de la democracia deliberativa.

A pesar de las valiosas ideas, este documento tiene varias limitaciones. Primero, analizamos los datos agregados de un total de 167 países. Por un lado, el uso de datos agregados aumentó el riesgo potencial de heterogeneidad no observada, que es un problema común en la investigación transnacional. Por otro lado, los resultados solo presentan una tendencia global en su conjunto y no dan cuenta de las diferencias entre países. Éramos conscientes de que dividir a los países en varios grupos homogéneos produciría resultados más fiables y nos permitiría compararlos entre grupos. Sin embargo, nos preocupaba que agrupar países genera demasiados resultados significativos, que son mucho más complicados y no pueden discutirse completamente en un solo documento. Por lo tanto, decidimos presentar una tendencia general en este artículo y explorar las diferencias concretas entre países en estudios futuros.

En segundo lugar, al codificar las dimensiones deliberativas, se pidió a los codificadores de *V-Dem* que se centraran en las actuaciones más típicas de los líderes políticos nacionales destacados. Sus valoraciones no pueden representar plenamente el grado deliberativo de las instituciones estatales. En tercer lugar, se empleó el “índice de libertad de expresión y fuentes alternativas de información” para medir la esfera pública. Se centró en la libertad de expresión y el sistema de medios de comunicación, pero no puede cubrir toda la gama de dimensiones que tiene el concepto de esfera pública. En cuarto lugar, debido a la falta de datos, los modelos estadísticos no pueden incluir variables relevantes que influyan en la democracia deliberativa, por ejemplo, según **Dryzek** (2009), idioma compartido, estructura política, cultura política, religión, conformidad ideológica y autonomía segmentaria.

8. Notas

1. Lista de países

Afganistán, Albania, Alemania, Angola, Arabia Saudita, Argelia, Argentina, Armenia, Australia, Austria, Azerbaiyán, Bahrein, Bangladesh, Barbados, Bélgica, Benin, Bielorrusia, Birmania/Myanmar, Bolivia, Bosnia y Herzegovina, Botswana, Brasil, Bulgaria, Burkina Faso, Burundi, Bután, Cabo Verde, Camboya, Camerún, Canadá, Chad, Chile, China, Chipre, Colombia, Comoras, Corea del Sur, Costa Rica, Croacia, Cuba, Dinamarca, Djibouti, Ecuador, Egipto, El Salvador, Emiratos Árabes Unidos, Eritrea, Eslovaquia, Eslovenia, España, Estados Unidos de América, Estonia, Etiopía, Fiji, Filipinas, Finlandia, Francia, Gabón, Gambia, Georgia, Ghana, Grecia, Guatemala, Guinea, Guinea-Bissau, Guinea Ecuatorial, Guyana, Haití, Honduras, Hungría, India, Indonesia, Irán, Irak, Irlanda, Islandia, Islas Salomón, Israel, Italia, Jamaica, Japón, Jordania, Kazajstán, Kenia, Kirguistán, Kuwait, Laos, Lesotho, Letonia, Líbano, Liberia, Libia, Lituania, Luxemburgo, Macedonia, Madagascar, Malasia, Malawi, Maldivas, Malí, Malta, Marruecos, Mauricio, Mauritania, México, Moldavia, Mongolia, Montenegro, Mozambique, Namibia, Nepal, Nueva Zelanda, Nicaragua, Níger, Nigeria, Noruega, Omán, Países Bajos, Pakistán, Panamá, Papua Nueva Guinea, Paraguay, Perú, Polonia, Portugal, Qatar, Reino Unido, República Centroafricana, República Checa, República Democrática del Congo, República Dominicana, República del Congo, Ruanda, Rumanía, Rusia, Santo Tomé y Príncipe, Senegal, Serbia, Seychelles, Sierra Leona, Singapur, Siria, Sri Lanka, Sudáfrica, Sudán, Suecia, Suiza, Surinam, Tailandia, Tanzania, Tayikistán, Timor-Leste, Togo, Trinidad y Tobago, Túnez, Turkmenistán, Turquía, Ucrania, Uganda, Uruguay, Uzbekistán, Vanuatu, Venezuela, Vietnam, Yemen, Zambia, Zimbabue.

2. Libro de códigos de indicadores evaluativos

2.1. justificación razonada

Pregunta: Cuando se están considerando cambios de política importantes, es decir, antes de que se haya tomado una decisión, ¿en qué medida las élites políticas dan justificaciones públicas y razonadas de sus posiciones?

Respuestas:

0: Sin justificación. Las élites casi siempre solo dictan que se debe o no hacer algo, pero no se da ningún razonamiento sobre la justificación. Por ejemplo, “Debemos recortar el gasto”.

1: Justificación inferior. Las élites tienden a dar razones por las que alguien debería o no debería estar para hacer o no hacer algo, pero las razones tienden a ser ilógicas o falsas, aunque pueden atraer a muchos votantes. Por ejemplo, “Debemos recortar el gasto. El estado es ineficiente”. [La inferencia es incompleta porque abordar las ineficiencias no necesariamente reduciría el gasto y podría socavar los servicios esenciales.]

2: Justificación calificada. Las élites tienden a ofrecer una sola razón simple que justifica por qué las políticas propuestas contribuyen o restan valor a un resultado. Por ejemplo, “Debemos recortar el gasto porque los contribuyentes no pueden pagar los programas actuales”.

3: Justificación sofisticada. Las élites tienden a ofrecer más de una o más justificaciones complejas, matizadas y completas. Por ejemplo, “Debemos recortar el gasto porque los contribuyentes no pueden pagar los programas gubernamentales actuales. Aumentar los impuestos dañaría el crecimiento económico y el gasto deficitario conduciría a la inflación”.

2.2. Bien común

Pregunta: Cuando se están considerando cambios de política importantes, ¿en qué medida las élites políticas justifican sus posiciones en términos del bien común?

Respuestas

0: Se suele ofrecer poca o ninguna justificación en términos del bien común.

1: Los intereses comerciales, geográficos, de grupo, de partido o de circunscripción se ofrecen en su mayor parte como justificaciones.

2: Las justificaciones son en su mayor parte una mezcla de intereses específicos y el bien común y es imposible decir qué justificación es más común que otra.

3: Las justificaciones se basan en una combinación de referencias a los intereses de los electores/partidos/grupos y apelaciones al bien común.

4: Las justificaciones se basan en su mayor parte casi siempre en declaraciones explícitas del bien común de la sociedad, entendido ya sea como el mayor bien para el mayor número o como ayudar a los menos favorecidos en una sociedad.

2.3. Respetar los contraargumentos

Pregunta: Cuando se consideran cambios de política importantes, ¿en qué medida las élites políticas reconocen y respetan los contraargumentos?

Respuestas:

0: No se permiten contraargumentos o, si se exponen, se castigan.

1: Se permiten contraargumentos por lo menos de algunos partidos, pero casi siempre se ignoran.

2: Las élites tienden a reconocer los contraargumentos pero luego los degradan explícitamente al hacer una declaración negativa sobre ellos o los individuos y grupos que los proponen.

3: Las élites tienden a reconocer los contraargumentos sin hacer afirmaciones negativas o positivas explícitas sobre ellos.

4: Las élites casi siempre reconocen los contraargumentos y los valoran explícitamente, incluso si finalmente los rechazan en su mayor parte.

5: Las élites casi siempre reconocen los contraargumentos y los valoran explícitamente, y con frecuencia incluso los aceptan y cambian su posición.

2.4. Rango o amplitud de consulta

Pregunta: Cuando se están considerando cambios de política importantes, ¿qué tan amplio es el rango de consulta a niveles de élite?

Aclaración: Debido a que las prácticas varían mucho de una política a otra, base su respuesta en el estilo más típico de formulación de políticas.

Respuestas:

0: Sin consulta. El líder o un grupo muy pequeño (por ejemplo, un consejo militar) toma decisiones por su cuenta.

1: Muy pequeño y estrecho. Consulta con solo un círculo estrecho de élites leales al partido/gobernantes.

2: La consulta incluye a los primeros más un grupo más grande que es leal al gobierno, como el oficialismo o los ejecutivos locales de los partidos y/o las mujeres, la juventud y otros poderes.

3: La consulta incluye a los ex líderes de otros partidos.

4: La consulta incluye a los anteriores más una gama selecta de representantes de la sociedad/trabajo/negocios.

5: La consulta involucra a élites de prácticamente todas las partes del espectro político y todos los sectores políticamente relevantes de la sociedad y las empresas.

2.5. Sociedad comprometida

Pregunta: Cuando se están considerando cambios importantes en las políticas, ¿qué tan amplias y qué tan independientes son las deliberaciones públicas?

Respuestas:

0: La deliberación pública nunca, o casi nunca, está permitida.

1: Se permiten algunas deliberaciones públicas limitadas, pero el público por debajo de los niveles de élite casi siempre desconoce los principales debates políticos o no puede participar en ellos.

2: La deliberación pública no está reprimida pero, sin embargo, los actores poco frecuentes y que no pertenecen a las élites suelen estar controlados y/o restringidos por las élites.

3: Se alienta activamente la deliberación pública y participan algunos grupos autónomos que no pertenecen a la élite, pero se limita a una pequeña porción de grupos especializados que tienden a ser los mismos en todas las áreas temáticas.

4: La deliberación pública se alienta activamente y un segmento relativamente amplio de grupos que no pertenecen a la élite a menudo participa y varía según las diferentes áreas temáticas.

5: Un gran número de grupos que no forman parte de las élites, así como de la gente corriente, tienden a discutir las principales políticas entre ellos, en los medios de comunicación, en asociaciones o barrios, o en la calle. La deliberación de base es común y sin restricciones.

2.6. Filtrado de Internet por parte del gobierno en la realidad

Pregunta: ¿Con qué frecuencia el gobierno censura la información política (texto, audio, imágenes o video) en Internet filtrando (bloqueando el acceso a ciertos sitios web)?

Respuestas:

0: Muy a menudo. Es una práctica habitual que el gobierno elimine contenido político, excepto de los sitios que son progubernamentales.

1: A menudo. El gobierno normalmente elimina el contenido político online, excepto los sitios que son progubernamentales.

2: A veces. El gobierno elimina con éxito aproximadamente la mitad del contenido político crítico online.

3: Rara vez. Ha habido solo unas pocas ocasiones en las que el gobierno eliminó contenido político.

4: Nunca, o casi nunca. El gobierno permite el acceso a Internet sin restricciones, con las excepciones mencionadas en la sección de aclaraciones.

2.7. Cierre de Internet del gobierno en la realidad

Pregunta: ¿Con qué frecuencia cierra el gobierno el acceso doméstico a Internet?

Respuestas:

0: Muy a menudo. Es una práctica habitual del gobierno cerrar el acceso doméstico a Internet.

1: A menudo. El gobierno cerró el acceso doméstico a Internet numerosas veces este año.

2: A veces. El gobierno cerró el acceso doméstico a Internet algunas veces este año.

3: Rara vez, pero ha habido algunas ocasiones a lo largo del año en las que el gobierno cerró el acceso doméstico a Internet.

4: Nunca, o casi nunca. El gobierno normalmente no interfiere con el acceso doméstico a Internet.

2.8. Índice de libertad de expresión y fuentes alternativas de información

Pregunta: ¿Hasta qué punto el gobierno respeta la libertad de prensa y de los medios, la libertad de la gente común para discutir asuntos políticos en la esfera pública, así como la libertad de expresión académica y cultural?

Agregación: el índice se forma tomando las estimaciones puntuales de un modelo de análisis factorial bayesiano de los indicadores para el esfuerzo de censura de los medios, el acoso de los periodistas, el sesgo de los medios, la autocensura de los medios, la crítica de los medios impresos/broadcast y las perspectivas de los medios impresos/broadcast, y la libertad de expresión académica y cultural.

2.9. Índice básico de la sociedad civil

Pregunta: ¿Cuán robusta es la sociedad civil?

Agregación: el índice se forma tomando las estimaciones puntuales de un modelo de análisis factorial bayesiano de los indicadores de entrada y salida de las OSC (organizaciones de la sociedad civil), represión de las OSC y entorno participativo de las OSC.

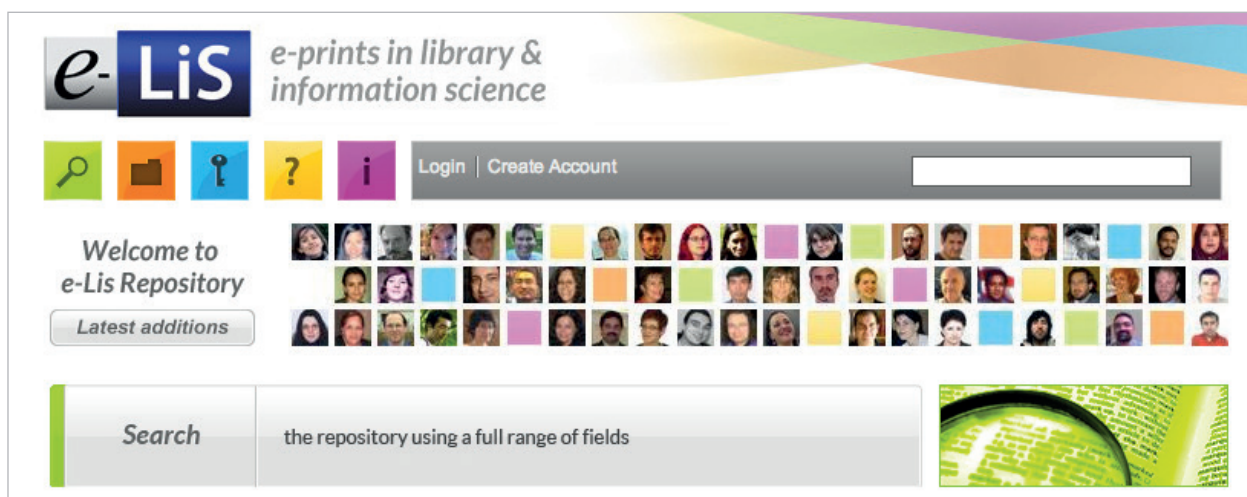
9. Referencias

- Abts, Koen; Rummens, Stefan** (2007). "Populism versus democracy". *Political studies*, v. 55, n. 2, pp. 405-424.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2007.00657.x>
- Bächtiger, Andre; Dryzek, John; Mansbridge, Jane; Warren, Mark** (2018). *The Oxford handbook of deliberative democracy*. Oxford, UK: Oxford University Press. ISBN: 978 0 198747369
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.001.0001>
- Brown, Mark** (2018). "Deliberation and representation". In: Bächtiger, Andre; Dryzek, John; Mansbridge, Jane; Warren, Mark. *The Oxford handbook of deliberative democracy*. Oxford, UK: Oxford University Press, pp. 171-186. ISBN: 978 0 198747369
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.001.0001>
- Caiani, Manuela; Graziano, Paolo** (2016). "Varieties of populism: Insights from the Italian case". *Italian political science review*, v. 46, n. 2, pp. 243-267.
<https://doi.org/10.1111/j.1467-9248.2007.00657.x>
- Canovan, Margaret** (1999). "Trust the people! Populism and the two faces of democracy". *Political studies*, v. 47, n. 1, pp. 2-16.
<https://doi.org/10.1111/1467-9248.00184>
- Castells, Manuel** (1996). *The rise of the network society*. Massachusetts: Blackwell Publishers. ISBN: 978 1 405196864
<https://doi.org/10.1002/9781444319514>
- Chadwick, Andrew** (2013). *The hybrid media system: Politics and power*. Oxford: Oxford University Press. ISBN: 978 1 99759477
<https://doi.org/10.1093/acprof:oso/9780199759477.001.0001>
- Conover, Michael; Ratkiewicz, Jacob; Francisco, Matthew; Goncalves, Bruno; Menczer, Filippo; Flammini, Alessandro** (2011). "Political polarization on Twitter". *Proceedings of the International AAAI Conference on web and social media*, v. 5, n. 1, pp. 89-96.
<https://ojs.aaai.org/index.php/ICWSM/article/view/14126>
- Coppedge, Michael; Gerring, John; Knutsen, Carl; Lindberg, Staffan; Teorell, Jan; Marquardt, Kyle; Medzihorsky, Juraj; Pemstein, Daniel; Pernes, Josefine; Von-Römer, Johannes; Stepanova, Natalia; Tzelgov, Eitan; Wang, Yi-ting; Wilson, Steven L.** (2019a). "V-Dem methodology v9". *Varieties of democracy (V-Dem) project*.
https://www.v-dem.net/media/filer_public/2b/e8/2be80341-348e-453e-b766-e74f314155d2/v-dem_methodology_v9.pdf
- Coppedge, Michael; Gerring, John; Knutsen, Carl; Lindberg, Staffan; Teorell, Jan; Altman, David; Bernhard, Michael; Fish, Steven; Glynn, Adam; Hicken, Allen; Lührmann Anna; Marquardt, Kyle; McMann, Kelly; Paxton, Pamela; Pemstein, Daniel; Seim, Brigitte; Sigman, Rachel; Skaaning, Svend-Erik; Staton, Jeffrey; Cornell, Agnes; Gastaldi, Lisa; Gjerløw, Haakon; Mechkova, Valeriya; Von-Römer, Johannes; Sundtröm, Aksel; Tzelgov, Eitan; Uberti, Luca; Wang, Yi-ting; Wig, Tore; Ziblatt, Daniel** (2019b). "V-Dem codebook v9". *Varieties of democracy (V-Dem) projec*.
https://www.v-dem.net/media/filer_public/e6/d2/e6d27595-9d69-4312-b09f-63d2a0a65df2/v-dem_codebook_v9.pdf
- Curato, Nicole; Steiner, Jürg** (2018). "Deliberative democracy and comparative democratization studies". In: Bächtiger, Andre; Dryzek, John; Mansbridge, Jane; Warren, Mark. *The Oxford handbook of deliberative democracy*. Oxford, UK: Oxford University Press, pp. 490-501. ISBN: 978 0 198747369
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.001.0001>
- Dányi, Endre; Sükösd, Miklós** (2003). "Who's in control? Viral politics and control crisis in mobile election campaigns". In: Kristóf Nyíri. *Mobile democracy: Essays on society, self, and politics*. Vienna: Passagen Verlag. pp. 285-316. ISBN: 3 85165 618 0
- Dryzek, John** (2009). "Democratization as deliberative capacity building". *Comparative political studies*, v. 42, n. 11, pp. 1379-1402.
<https://doi.org/10.1177/0010414009332129>
- Dryzek, John; Hendriks, Carolyn** (2012). "Fostering deliberation in the forum and beyond". In: Fischer Frank; Gottweis Herbert. *The argumentative turn revisited: Public policy as communicative practice*. Durham, NC: Duke University Press, pp. 31-57. ISBN: 978 0 8223 9536 2
<https://doi.org/10.2307/j.ctv11smfm4.4>
- Elstub, Stephen** (2018). "Deliberative and participatory democracy". In: Bächtiger, Andre; Dryzek, John; Mansbridge, Jane; Warren, Mark. *The Oxford handbook of deliberative democracy*. Oxford, UK: Oxford University Press, pp. 187-202. ISBN: 978 0 198747369
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.001.0001>

- Engesser, Sven; Fawzi, Nayla; Larsson, Anders Olof** (2017). "Populist online communication: introduction to the special issue". *Information, communication & society*, v. 20, n. 9, pp. 1279-1292.
<https://doi.org/10.1080/1369118X.2017.1328525>
- Esser, Frank; Strömbäck, Jesper** (2014). *Mediatization of politics: Understanding the transformation of Western democracies*. Basingstoke: Palgrave Macmillan. ISBN: 978 1 137 42597 3
<https://doi.org/10.1057/9781137275844>
- Fawcett, Paul; Flinders, Matthew; Hay, Colin; Wood, Matthew** (2017). *Anti-politics, depoliticization, and governance*. Oxford: Oxford University Press. ISBN: 978 1 98748977
<https://doi.org/10.1093/oso/9780198748977.001.0001>
- Flaxman, Seth; Goel, Sharad; Rao, Justin** (2016). "Filter bubbles, echo chambers, and online news consumption". *Public opinion quarterly*, v. 80, n. S1, pp. 298-320.
<https://doi.org/10.1093/poq/nfw006>
- Gutmann, Amy; Thompson, Dennis** (2004). *Why deliberative democracy?* Princeton: Princeton University Press. ISBN: 978 0 691120195
<https://doi.org/10.1515/9781400826339>
- Habermas, Jürgen** (2006). "Political communication in media society: Does democracy still enjoy an epistemic dimension? The impact of normative theory on empirical research". *Communication theory*, v. 16, n. 4, pp. 411-426.
<https://doi.org/10.1111/j.1468-2885.2006.00280.x>
- Habermas, Jürgen** (2009). *Europe: The faltering project*. Cambridge, UK: Polity. ISBN: 978 0 745 69467 2
- Hameleers, Michael; Bos, Linda; De Vreese, Claes** (2016). "They did it: The effects of emotionalized blame attribution in populist communication". *Communication research*, v. 44, n. 6, pp. 870-900.
<https://doi.org/10.1177/0093650216644026>
- Hsiao, Cheng** (2005). "Why panel data?". *The Singapore economic review*, v. 50, n. 2, pp. 143-154.
<https://doi.org/10.1142/S0217590805001937>
- Jagers, Jan; Walgrave, Stefaan** (2007). "Populism as political communication style: An empirical study of political parties' discourse in Belgium". *European journal of political research*, v. 46, n. 3, pp. 319-345.
<https://doi.org/10.1111/j.1475-6765.2006.00690.x>
- Krämer, Benjamin** (2014). "Media populism: A conceptual clarification and some theses on its effects". *Communication theory*, v. 24, n. 1, pp. 42-60.
<https://doi.org/10.1111/comt.12029>
- Kriesi, Hanspeter** (2014). "The populist challenge". *West European politics*, v. 37, n. 2, pp. 361-378.
<https://doi.org/10.1080/01402382.2014.887879>
- Kruikemeier, Sanne; Van-Noort, Guda; Vliegthart, Rens; De-Vreese, Claes** (2013). "Getting closer: The effects of personalized and interactive online political communication". *European journal of communication*, v. 28, n. 1, pp. 53-66.
<https://doi.org/10.1177/0267323112464837>
- Kuyper, Jonathan** (2018). "The instrumental value of deliberative democracy - Or, do we have good reasons to be deliberative democrats?". *Journal of public deliberation*, v. 14, n. 1, pp. 1-33.
<https://doi.org/10.16997/jdd.291>
- Lash, Scott** (2002). *Critique of information*. London: Sage. ISBN: 0 7619 5269 1
- Maia, Rousiley** (2018). "Deliberative media". In: Bächtiger, Andre; Dryzek, John; Mansbridge, Jane; Warren, Mark. *The Oxford handbook of deliberative democracy*. Oxford, UK: Oxford University Press, pp. 348-364. ISBN: 978 0 198747369
<https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780198747369.001.0001>
- Manin, Bernard** (1987). "On legitimacy and political deliberation". *Political theory*, v. 15, n. 3, pp. 338-368.
<https://doi.org/10.1177/0090591787015003005>
- Mansbridge, Jane** (1999). "Everyday talk in the deliberative system". In: Macedo, Stephen. *Deliberative political essays on democracy and disagreement*. New York: Oxford University Press, pp. 211-239. ISBN: 978 0 195131994
- Mansbridge, Jane; Bohman, James; Chambers, Simone; Christiano, Thomas; Fung, Archon; Parkinson, John; Thompson, Dennis; Warren, Mark** (2012). "A systemic approach to deliberative democracy". In: Parkinson, John; Mansbridge Jane. *Deliberative systems: Deliberative democracy at the large scale*. New York: Cambridge University Press, pp. 1-26. ISBN: 1 107 23209 0
<https://doi.org/10.1017/CBO9781139178914.002>

- Moffitt, Benjamin; Tormey, Simon** (2014). "Rethinking populism: Politics, mediatisation and political style". *Political studies*, v. 62, n. 2, pp. 381-397.
<https://doi.org/10.1111/1467-9248.12032>
- Mudde, Cas; Kaltwasser, Cristóbal-Rovira** (2018). "Studying populism in comparative perspective: Reflections on the contemporary and future research agenda". *Comparative political studies*, v. 51, n. 13, pp. 1667-1693.
<https://doi.org/10.1177/0010414018789490>
- Rasmussen, Terje** (2016). *The Internet soapbox: Perspectives on a changing public sphere*. Norwegian: Universitetsforlaget. ISBN: 978 82 15 02717 3
- Rishel, Nicole** (2011). "Digitizing deliberation normative concerns for the use of social media in deliberative democracy". *Administrative theory & praxis*, v. 33, n. 3, pp. 411-432.
<https://doi.org/10.2753/ATP1084-1806330305>
- Rowe, Ian** (2015). "Civility 2.0: A comparative analysis of incivility in online political discussion". *Information, communication, & society*, v. 18, n. 1, pp. 121-138.
<https://doi.org/10.1080/1369118X.2014.940365>
- Schudson, Michael** (2006). "New technologies and not-so-new democracies". *Media & politics*, v. 22, n. 40, pp. 6-14.
<https://doi.org/10.7146/mediekultur.v22i40.1284>
- Steenbergen, Marco; Bächtiger, André; Spörndli, Markus; Steiner, Jürg** (2003). "Measuring deliberation. A discourse quality index". *Comparative European politics*, v. 1, n. 1, pp. 21-48.
<https://doi.org/10.1057/palgrave.cep.6110002>
- Stromer-Galley, Jennifer** (2007). "Measuring deliberation's content: A coding scheme". *Journal of public deliberation*, v. 3, n. 1, pp. 1-35.
<https://doi.org/10.16997/jdd.50>
- Sunstein, Cass** (2009). *Republic.com 2.0*. New Haven: Princeton University Press. ISBN: 978 0 691133560
<https://books.google.com.hk/books?id=I0ZPOgWzFccC>
- Urbinati, Nadia** (2006). *Representative democracy: Principles and genealogy*. Chicago: University of Chicago Press. ISBN: 978 0 226842790
- Vaccari, Cristian; Valeriani, Augusto** (2015). "Follow the leader! Direct and indirect flows of political communication during the 2013 Italian general election campaign". *New media & society*, v. 17, n. 7, pp. 1025-1042.
<https://doi.org/10.1177/1461444813511038>

Da visibilidad a tu trabajo depositándolo en e-LIS, el mayor repositorio internacional sobre biblioteconomía, documentación y comunicación



<http://eprints.rclis.org>